

EL PAPEL DE LOS FONDOS SOBERANOS EN LAS INVERSIONES DEL CONSEJO DE COOPERACIÓN DEL GOLFO EN ESPAÑA

Tomás Guerrero Blanco

Director del Halal Trade and Marketing Centre, Gobierno de Dubái
Director de la Nota Técnica

Gonzalo Rodríguez Marín

Director del Saudi-Spanish Center for Islamic Economics and Finance, IE University
Codirector de la Nota Técnica

Mayo 2022

Introducción

El Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) es un organismo supranacional integrado por seis países árabes: Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Catar, Kuwait, Omán y Bahréin. Juntos han creado un mercado común compuesto por 60 millones de personas, y cuyo producto interior bruto asciende a 1,6 billones de dólares.

Este conjunto de países árabes se caracteriza por tener una misma identidad cultural, religiosa, lingüística e histórica. Tienen ordenamientos jurídicos similares (con excepción de Arabia Saudí, todos fueron colonias o protectorados británicos) y una misma fuente de riqueza: los hidrocarburos.

En los últimos años los países del CCG han venido acometiendo importantes reformas para modernizar sus economías. También para lograr una mayor integración de éstas. Las reformas emprendidas para liberalizar y diversificar sus economías han posicionado a este conjunto de países como un *hub* de referencia para hacer negocios a nivel internacional.

En nuestro país, este hecho no ha pasado desapercibido. El Plan de Acción para la Internacionalización de la Economía Española 2021-2022, señala a los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) como mercados prioritarios para España, tanto para la promoción de nuestras exportaciones como para la atracción de inversiones.

En este último ámbito, cobra especial relevancia el papel de los fondos soberanos. Los países del CCG están usando sus fondos soberanos para invertir en el exterior. Hasta la fecha se



han dotado de quince de estos vehículos. Cuatro de ellos (*Kuwait Investment Authority, Abu Dhabi Investment Authority, Public Investment Fund y Qatar Investment Authority*) se encuentran entre los diez más grandes del mundo. En total, los quince fondos soberanos del CCG gestionan activos por valor de más de 3 billones de dólares.

Estos vehículos han protagonizado y canalizado buena parte de las inversiones hechas en España por los países del CCG. Hasta la fecha han invertido en empresas españolas y en filiales de éstas en el extranjero unos 19.202 millones de euros aproximadamente. La búsqueda de activos con valoraciones atractivas, de rentabilidad o de nuevos mercados, son algunas de las lógicas que subyacen tras las inversiones de estos fondos en España. Igualmente, también buscan acceder a tecnología puntera en sectores estratégicos (energías renovables, salud, etc.) así como atraer a sus respectivos países empresas españolas (como en el caso de Premo Group tras la entrada de *Mumtalakat* en su accionariado) que les ayuden a diversificar sus respectivos tejidos productivos. De esta forma, a las inversiones en sectores tradicionales como el de los hidrocarburos o el inmobiliario, se le han venido sumando otras en nuevos sectores, como son el de las telecomunicaciones (Cellnex) o las nuevas tecnologías (Glovo).

Dada la importancia de estos fondos, el Gobierno de España ha puesto en marcha iniciativas para atraer inversiones procedentes de estos vehículos del CCG. En 2018 España (a través de Cofides) creó un vehículo de coinversión con el *Oman Investment Authority*. Dotado con 200 millones de euros, el *Spain Oman Private Equity Fund* (SOPEF) es un fondo de capital riesgo dirigido a invertir en empresas españolas líderes en sus respectivos sectores y con un gran potencial internacional. Hasta la fecha, el fondo de coinversión ha invertido en seis empresas españolas de diferentes sectores. La primera en el grupo alimentario Palacios, y a la que seguirían otras cinco en ámbitos como el tecnológico, el de las energías renovables o el de los químicos.

Más recientemente, y con la idea de replicar en un futuro lo hecho con el *Oman Investment Authority*, Cofides ha firmado un acuerdo con *Mubadala* para explorar oportunidades de negocio e inversión. El memorando de entendimiento suscrito por ambas partes sienta las bases para identificar y analizar oportunidades de coinversión en empresas españolas y filiales de éstas en el extranjero dentro de un amplio abanico de sectores, que incluyen, entre otros, el de las energías renovables, la biotecnología o la agroindustria.

Por todo lo anterior, en la presente nota analizamos el rol que han desempeñado los fondos soberanos en las inversiones hechas hasta la fecha por los países del CCG en España, e identificamos y sugerimos una serie de recomendaciones para seducir a estos vehículos y propiciar la llegada de más inversiones de estos fondos a nuestro país y empresas.



Inversiones de los Fondos Soberanos del CCG en España

Según las últimas estimaciones, en el mundo existen 95 fondos soberanos, con activos bajo gestión que rebasan los 9 billones de dólares. Quince de estos fondos pertenecen a los países miembros del Consejo de Cooperación del Golfo. La región fue pionera en el mundo en la creación de este tipo de vehículos de inversión. En 1953, Kuwait se convirtió en el primer país del mundo en dotarse de un fondo soberano. Desde entonces, el resto de los países del CCG no han dejado de articular fondos de este tipo para administrar los ingresos procedentes de la explotación y comercialización de sus abundantes recursos naturales. En la actualidad, los fondos soberanos del CCG gestionan activos por valor de 3 billones de dólares, lo que sitúa a algunos de ellos entre los más grandes y sofisticados del mundo (ver **Tabla 1**).

El fondo soberano de Kuwait, el *Kuwait Investment Authority* (KIA), con activos próximos a los 737.900 millones de dólares, se convirtió en 2021 en el mayor fondo soberano del CCG por activos gestionados. KIA arrebató el puesto al principal fondo soberano de EAU¹, el *Abu Dhabi Investment Authority* (ADIA), lo que permitió al fondo kuwaití entrar en el *top 3* mundial y compartir pódium con el fondo soberano noruego, el *Government Pension Fund Global*, y el mayor fondo chino, el *China Investment Corporation*.

Tabla 1: Principales Fondos Soberanos del Consejo de Cooperación del Golfo (2022)

Fondo	País	Activos*	Año de Creación
Kuwait Investment Authority	Kuwait	737,9	1953
Abu Dhabi Investment Authority	EAU	697,8	1976
Public Investment Fund	Arabia Saudí	480	1971
Qatar Investment Authority	Catar	445	2005
Investment Corporation of Dubai	EAU	302,3	2006
Mubadala Investment Company	EAU	243	2002
Abu Dhabi Developmental Holding	EAU	110	2018
Emirates Investment Authority	EAU	86	2007
Oman Investment Authority	Omán	32	2006
Mumtalakat Holding Company	Bahréin	17,5	2020
	Total	3.151,5	

* Miles de Millones de dólares

Fuente: Sovereign Wealth Fund Institute y Global SWF (2022)

¹ EAU tiene varios fondos soberanos, con activos totales por valor de más 1,4 billones de dólares.



Los fondos soberanos son el principal instrumento de inversión de los países del CCG. En España, buena parte de la inversión la han canalizado a través de estos vehículos. En las últimas décadas, la actividad de estos fondos en nuestro país ha sido significativa. Han incrementado su presencia y han diversificado sus inversiones. A inversores tradicionales como KIA (fondo pionero a la hora de invertir en España, con operaciones como las de Banco Vizcaya o Explosivos Río Tinto que datan de finales de los ochenta) se han sumado, recientemente, otros como el *State General Reserve Fund* (SGRF) del Sultanato de Omán (con operaciones como la adquisición del 32% de Mecanizados Escribano en 2016).

España es un destino atractivo para estos vehículos. El país se encuentra entre los principales receptores de inversión de estos fondos en el mundo, con inversiones en activos, empresas, y filiales de éstas en el extranjero, cuyo valor rondan los 19.202 millones de euros (ver **Tabla 2**). A pesar de los efectos adversos de la pandemia, España recibió el 3% del total de las inversiones efectuadas por los fondos soberanos durante el periodo 2019-2020², posicionando así a nuestro país en el *top 10* de los países que más inversión recibieron de estos vehículos³.

Nuestro país atrajo inversiones soberanas por valor de 1.300 millones de euros en lo peor de la pandemia, en un período en el que los flujos de IED cayeron más de un 42% en todo el mundo⁴. Además, en esta ocasión, las inversiones de estos fondos rebasaron los sectores tradicionales, como el de los hidrocarburos, alcanzando a otros nuevos como las energías renovables, el tecnológico o el de la agroindustria.

El interés de estos fondos por nuestro país responde a distintas lógicas. Invirtiendo en España, invierten en la Unión Europea, un mercado estable, seguro y compuesto por cerca de 500 millones de consumidores. Además, en el caso de España, acceden a una economía sólida, resiliente y con buenas perspectivas de crecimiento, que cuenta con compañías punteras en sectores estratégicos y una posición de liderazgo en mercados internacionales como el latinoamericano.

Invirtiendo en nuestras empresas, los fondos soberanos del CCG buscan rentabilidad, pero también acceso a nuevos mercados (Latinoamérica) o tecnologías (energías limpias o salud), así como la posibilidad de atraer empresas punteras a sus respectivos países que les ayuden a diversificar sus respectivos tejidos productivos. Todo ello para desarrollar en estos países un modelo de solidaridad intergeneracional que permita a las generaciones venideras disfrutar de la riqueza que los recursos naturales finitos están generando a las presentes.

La inversión de los fondos soberanos del CCG en España no se concentra en un único sector. Desde que desembarcaran en España de mano de KIA allá por la década de los ochenta,

² Sovereign Wealth Funds 2020. Datos de inversiones efectuadas entre julio 2019 y septiembre 2020.

³ Center for the Governance of Change (IE University) & ICEX-Invest in Spain. *Sovereign Wealth Funds 2020*.

⁴ UNCTAD (2021). *Global Investment Trends Monitor (January 2021)*.





los fondos del CCG han invertido en múltiples sectores, que van desde el de las energías a las infraestructuras, pasando por el *hospitality* o el inmobiliario.

España ha recibido numerosas y cuantiosas inversiones de los fondos soberanos del CCG en el sector energético. La presencia de estos fondos en el sector se remonta a las primeras inversiones de éstos en la península. En 1988, el fondo soberano emiratí *International Petroleum Investment Company* (IPIC)⁵ entraba en el accionariado de Cepsa, completando años más tarde (2011) su adquisición con una inversión de 3.650 millones de euros por el 48,83% restante del accionariado, entonces en manos de la petrolera francesa Total.

El interés de EAU en el sector de los hidrocarburos de nuestro país no se ha limitado a esta importante operación (79% del stock total invertido por EAU en España). Otros fondos soberanos de EAU también han realizado importantes inversiones en empresas españolas del sector. En 2017, ADIA (junto a Swiss Life Asset Management y JP Morgan) adquiriría, a través de un vehículo de propósito especial denominado *Nature Investments*, el 100% de Naturgas por 2.591 millones de euros. Asimismo, en 2020, Mubadala entraría en el capital de Enagás con una participación de más del 3%, convirtiéndose así en el quinto mayor accionista del grupo energético. Por último, y también dentro del sector de las industrias extractivas, destaca la compra, en 2015, por parte de Mubadala del 50% (el 50% restante lo adquirió Trafigura) de la minera española Minas de Aguas Teñidas (MATSA) por unos 500 millones de euros, participación de la que se ha desprendido recientemente el fondo de Abu Dabi con la venta de la misma a la australiana Sandfire.

Fuera del sector de los hidrocarburos, y por ende, de su zona de confort, dado que es un mercado que conocen a la perfección, los fondos soberanos del CCG también han invertido en energías renovables, sector en el que las empresas españolas son líderes a nivel mundial gracias a su gran *expertise*. La búsqueda de rentabilidades, nuevos mercados, y de tecnologías para la transición energética en sus países de origen, ha llevado a varios fondos soberanos del CCG a invertir en algunas de nuestras empresas punteras en el sector. La adquisición por parte de KIA y otros de Viesgo por 2.500 millones de euros o, la compra por parte de *Qatar Investment Authority* (QIA) de la filial estadounidense (Avangrid) de Iberdrola (compañía en la que invirtió 2.021 millones de euros en 2011 para hacerse con un 6,6% de la empresa, y de la que ahora posee en torno el 8,7%) por valor de 3.287 millones de euros son buenos ejemplos de lo ya señalado, y ponen de manifiesto la importancia que tiene el sector de las energías verdes español para estos inversores institucionales del CCG.

A lo anterior, hay que sumar las importantes alianzas y *joint ventures* firmadas por empresas españolas con fondos soberanos del CCG. En este sentido, destaca la creación en 2008 de Torresol Energy por parte de la española Sener y la emiratí Masdar (propiedad de Mubadala)

⁵ Ahora parte de Mubadala Investment Company tras su fusión con este otro fondo soberano emiratí.



para la construcción y explotación de plantas termosolares. También, ese mismo año, la firma de Indra con Mubadala de un MoU con el propósito de desarrollar tecnologías y proyectos de forma conjunta, el cual ha dado lugar a nuevos acuerdos en el sector de la seguridad aeroespacial. Además, en el caso de Abengoa, su *expertise* en la materia, ha llevado a participar en importantes proyectos conjuntos entre Mubadala y la empresa andaluza, como por ejemplo la *joint venture* para la construcción de la planta solar Shams 1.

Los fondos soberanos del CCG también han apostado por el sector del agua. Compañías como Abengoa, Aqualia y Acciona han sellado importantes acuerdos con los gobiernos del CCG para potenciar e implementar nuevas técnicas de tratamiento, desalinización y potabilización del agua en estos países, donde este recurso escasea y es esencial para garantizar el desarrollo y bienestar de estas naciones. Fruto de lo anterior, empresas punteras en el sector, como Acciona o Abengoa, han logrado importantes contratos para construir plantas desalinizadoras en estos países. Destacan, entre otras, la construcción y gestión de las plantas depuradoras de aguas de Madinah-3, Buraydah-2 y Tabuk-2 (Acciona), la construcción de la desaladora de Sohar (Sacyr) o la gestión del saneamiento de Al Ain, la ciudad de Abu Dabi y de las islas de Al Reem, Al Maryah y Al Saadiyat (Aqualia). También destaca la firma de Abengoa con Masdar de un acuerdo para promover conjuntamente la investigación, desarrollo e innovación en el campo de la desalinización. Por último, y también relacionado con el agua, en este caso con las infraestructuras marítimas, destacar la compra por parte de QIA de Puerto Tarraco por 64 millones de euros en 2011, y que ha vendido reciente al grupo mallorquín Ocibar.

El sector inmobiliario español es uno de los que mayor interés ha suscitado entre los fondos soberanos del CCG. Entre las principales operaciones de la última década, destacan las realizadas por los fondos de Catar y los Emiratos Árabes Unidos. Éste último llevó a cabo en 2016 una destacada operación financiera a través de la cual adquirió la Torre Foster (Torre Cepsa) y, simultáneamente, vendió a Pontegadea por 490 millones de euros. En el año 2014, QIA entró en el accionariado de Colonial, con la adquisición del 22,1% de su filial francesa SFL, en una operación que superó los 390 millones de euros. Años más tarde, en 2018, QIA se convirtió en el principal accionista de la compañía, al intercambiar sus títulos en la filial francesa por acciones en la matriz catalana y un pago en metálico de 200 millones de euros, haciéndose así con un 20% de Colonial. Por su parte, Mubadala lideró, en diciembre de 2021, una operación para la adquisición, junto con otros inversores, de Healthcare Activos por unos 1.000 millones de euros. La compañía española, que cuenta con una cartera con más de 40 inmuebles, es la empresa líder en la Península en activos inmobiliarios del sector salud, incluyendo hospitales, clínicas y residencias de mayores.

El apetito inversor de los fondos del CCG ha ido más allá del *real estate* convencional. En este sentido, los fondos del CCG han apostado fuerte por el sector hotelero español. En la



última década, España ha registrado importantes operaciones. El fondo soberano de Catar, QIA, ha realizado operaciones en nuestro país que superan los 330 millones de euros. Por su relevancia, destacan la compra, en 2013, del Hotel W en Barcelona por 200 millones de euros y la adquisición en 2014 del Hotel Intercontinental en Madrid⁶. A estas operaciones lideradas por el fondo catari, habría que añadir otras protagonizadas por fondos soberanos del CCG, como la compra en 2015 por 60 millones de euros del Hotel Hilton de Barcelona por el fondo soberano de Omán, el *Omán Investment Fund* (OIF) o la adquisición en 2014 por parte de un vehículo vinculado a QIA (QAFIP) del Hotel Reanissance de Barcelona por 78 millones de euros, lo que demuestra la confianza de estos inversores institucionales en la industria turística española.

Nuestro sector financiero también ha acaparado el interés de los fondos soberanos del CCG. En este ámbito, destaca por encima de todo las inversiones hechas en la filial brasileña del Banco Santander. En el año 2009, Aabar, el brazo "non-oil" del desaparecido IPIC (ahora parte de Mubadala), entraba con 328 millones de dólares de la época en Santander Brasil. Un año después, QIA haría lo propio, invirtiendo cerca de 2.000 millones de euros en el que es el cuarto banco más importante del país carioca.

No todo es energía, finanzas e inmobiliario. Los fondos del CCG también han invertido en innovación y nuevas tecnologías en nuestro país. Estos vehículos son cada vez más sofisticados y buscan en España oportunidades de inversión en sectores no convencionales. De ahí que el interés de éstos por la innovación y las nuevas tecnologías españolas no haya dejado de crecer en los últimos años. En este ámbito, destacan las operaciones de Tyba, *startup* española en la que el fondo de capital riesgo de KIA (Impulse) invirtió en 2014 2,5 millones de euros, y la de Glovo, empresa española de *quick commerce* en la que Mubadala invirtió liderando una ronda de financiación de 150 millones de euros en 2019. Además, y en línea con lo anterior, también ha habido fondos del CCG que han invertido en empresas españolas de infraestructuras eléctricas y redes de comunicación. Es el caso de ADIA. En 2020, el fondo de Abu Dhabi reforzó su posición en el accionariado de Cellnex, alcanzando el 7% del capital de la compañía, y convirtiéndose así en el segundo accionista de la compañía líder en torres de telecomunicaciones del continente europeo.

En el sector industrial también ha habido operaciones. En este campo, destacan las inversiones llevadas a cabo por el fondo soberano de Bahréin en nuestro país. En 2016, entró en el accionariado de Aleastur, invirtiendo alrededor de 15 millones de euros para hacerse con un 49% de la compañía española, que posee un alto componente de desarrollo e innovación y está especializada en la fabricación de aleaciones complejas de alto valor añadido. Dos años más tarde, Aleastur estableció su primera filial en Oriente Medio y, en 2021, ha abierto su primera unidad productiva fuera de las fronteras españolas, concretamente en Bahréin. Tras la entrada en Aleastur, Mumtalakat se lanzó en 2019 a por

⁶ Esta inversión se encuadra dentro de una operación más grande. QIA compró en Europa cuatro hoteles más del grupo.





el 49,4% de la también española Premo Group, compañía líder en la fabricación de componentes magnéticos para todo tipo de desarrollos industriales.

En su afán por anclar estos fondos al país, y siguiendo los pasos antes dados por países como Francia⁷ o Italia⁸, España creó (a través de Cofides) en 2018 un vehículo de coinversión de 200 millones de euros con uno de los fondos soberanos del Sultanato de Omán, en concreto, con el *Oman Investment Authority* (OIA). El *Spain Oman Private Equity Fund* (SOPEF) es un fondo de capital riesgo dirigido a invertir en empresas españolas líderes en sus respectivos sectores y con un gran potencial internacional.

En su corta trayectoria, SOPEF ha llevado a cabo varias operaciones. Seis empresas españolas han recibido inversión del fondo hasta la fecha. La primera inversión fue en Palacios, empresa de alimentación que cuenta con dos plantas de producción en el exterior, Estados Unidos y Reino Unido, y tiene como principales destinos de exportación en el Norte de África y Oriente Medio a Emiratos Árabes Unidos y Libia. Desde entonces, SOPEF ha invertido en otras compañías españolas con enorme proyección internacional y fuerte componente de innovación. En 2019, SOPEF cerró dos importantes operaciones. Por un lado, entró en el accionariado de Haizea Wind Group, grupo industrial dedicado a la fabricación de torres eólicas y estructuras marinas. Y, por otro, invertiría en la empresa TCI Cutting, líder en el sector europeo de la maquinaria industrial de corte mediante tecnología láser y *waterjet*, y que se encuentra presente en mercados como el estadounidense y el australiano y en ámbitos como el aeronáutico, el naval, la automoción o la defensa.

En 2020, el fondo de coinversión realizó dos operaciones más. Una, nuevamente en el sector de la alimentación, y otra, en el de la biotecnología agrícola. Llusar y Cía., gigante del sector de los cítricos, sería la tercera 'recipient business' del fondo hispano-omani. Mientras que, Symborg, compañía puntera en la producción y desarrollo de bioestimulantes y biofertilizantes agrícolas, fortaleció su capacidad inversora con una inyección de capital dirigida a apoyar los planes de expansión hacia Estados Unidos y Latinoamérica. La sexta y última inversión de SOPEF se cerró hace escasos meses. En esta ocasión, en el campo de las *legaltech*, con la entrada en el capital de Logalty, compañía que ofrece servicios para la certificación y seguridad jurídica de las transacciones y la identidad digitales.

Atraídos por la recuperación económica de nuestro país, las competitivas valoraciones de nuestras compañías y la resiliencia de nuestro tejido productivo, los fondos soberanos del CCG han intensificado su actividad España. Así, en la última década, estos vehículos de inversión soberana han apostado por las empresas españolas como un importante destino de sus inversiones en el viejo continente.

⁷ Francia y QIA crearon en 2013 un fondo de coinversión ("*Future French Champions*") dotado de 300 millones de euros.

⁸ En el caso de Italia, son dos los fondos de países del CCG (KIA y QIA) los que participan en su fondo de coinversión: "Made in Italy"





La diversificación económica emprendida en estos países árabes, además, ha propiciado la entrada de estos fondos en el capital de diversas empresas españolas líderes en su sector. Estrategia que persigue un doble objetivo. Por un lado, acceder a nuevos mercados en los que España goza de una posición indiscutible, como el latinoamericano. Y, por otro lado, ejercer una vis atractiva para que estas compañías se instalen en sus economías nacionales. Destacan así, importantes operaciones en campos tan diversos como el inmobiliario, las energías verdes o las infraestructuras, pasando también por el *hospitality*, el sanitario y la industria 4.0. Sectores todos ellos, en los que España cuenta con una destacada posición internacional, lo que invita a pensar que la actividad de los fondos soberanos del CCG en nuestro país continuará en los próximos años.

Tabla 2: Inversiones de los Fondos Soberanos del CCG en Empresas, Activos y Filiales Españolas (2010-2021)

Empresa/Activo	Fondo Soberano	Importe *	Participación (%)	Fecha Operación
Healthcare Activos	Mubadala (y otros)	1.000	100%	2021
Enagás	Mubadala	160	3%	2020
IAG	Qatar Airways (QIA)	559	4%	2020
Glovo	Mubadala (y otros)	150	n/d	2019
Premo Group	Mumtalakat	n/d	49%	2019
Cellnex	ADIA	74	1%	2019
Reyser (Bergé y Cía)	Dubai World	422	100%	2018
Cellnex	ADIA	300	6%	2018
Naturgás	ADIA (y otros)	518	20%	2017
Mecanizados Escribano	SGRF	18	32%	2016
IAG	Qatar Airways (QIA)	520	5%	2016
IAG	Qatar Airways (QIA)	650	5%	2016
Aleatur	Mumtalakat	15	49%	2016
Hotel Hilton	OIF	60	100%	2015
Matsa	Mubadala	447	50%	2015
AENA	ADIA	120	1,30%	2015
IAG	Qatar Airways (QIA)	1.497	10%	2015
Tyba	Impulse (KIA)	2,5	100%	2014



Global Power (Naturgy)	KIA	485	25%	2014
SFL (Colonial)	Qatar Holding (QIA)	391	22,10%	2014
Colonial	QIA	239	13,10%	2014
Hotel Intercontinental	Katara Hospitality (QIA)	60	100%	2014
Viesgo (E.ON)	KIA	1.000	40%	2014
Torre Foster (Bankia)	IPIC (Mubadala)	450	100%	2013
Hotel W	Qatari Diar (QIA)	200	100%	2013
Iberdrola	Qatar Holding (QIA)	620	2,20%	2012
BAA (Ferrovial)	QIA	587	10,60%	2012
Iberdrola	Qatar Holding (QIA)	2.000	6,10%	2011
Puerto Tarraco	Qatari Diar (QIA)	64	100%	2011
CEPSA	IPIC (Mubadala)	3.700	53%	2011
Torresol Energy (Sener)	Mubadala	940	40%	2010
Santander Brasil	Qatar Holding (QIA)	1.953	5,10%	2010
	Total	19.202		

* Millones de euros.
Fuente: Elaboración propia

Conclusiones

Las relaciones económicas de España con los países del CCG son sólidas y atraviesan por un buen momento. Las tendencias y datos de los últimos años describen un horizonte esperanzador. Aun así, no se puede caer en la displicencia. Hay margen de mejora. Sigue habiendo sectores de oportunidad, ámbitos para seguir estrechando la relación, tanto en el plano comercial como en el ámbito de la inversión. Nuestro país ofrece a los países del CCG oportunidades de inversión en sectores maduros como el inmobiliario o el de la energía, pero también en sectores en desarrollo como el de la movilidad sostenible, la economía circular o la digitalización.

La atracción de inversión extranjera directa fue clave para superar la crisis económica del 2008. Las inversiones de los fondos soberanos del CCG contribuyeron a la recuperación de nuestra economía, así como a la de la confianza de los inversores internacionales en ésta. En la actualidad, en un nuevo contexto de crisis, en el que las tensiones comerciales y el auge del proteccionismo están reordenando la forma de entender el mundo, se antoja fundamental el desarrollo de acciones para favorecer la atracción de inversiones de estos fondos del CCG. En este sentido, España debe establecer y desplegar nuevas estrategias, que sirvan para estrechar las relaciones económicas con los países del CCG y poder captar así más inversiones de sus fondos soberanos.

Los fondos soberanos del Consejo de Cooperación del Golfo nos perciben con buenos ojos. La Marca España goza de buena reputación entre estos vehículos. Aun así, existe un amplio margen de mejora. En este sentido, la diplomacia económica española juega un papel trascendental. Más aún, en estos países en los que el Estado participa activamente en el mercado a través de este tipo de fondos de inversión. Para ello, debemos ser capaces de integrar los distintos elementos con los que contamos (geográficos, sociales, histórico-culturales, institucionales, económicos, tecnológicos, etc.) para así poder proyectar una imagen de país competitiva, diferenciada y atractiva, y conseguir con ello atraer más inversión de estos fondos.

Recomendaciones

La atracción de inversiones de estos fondos se antoja fundamental para relajar nuestra economía. Para lograrlo, entre otras medidas, deberíamos crear más vehículos de inversión (siguiendo el ejemplo del Fondo "*Spain Omán Private Equity Fund*" participado por Cofides y el *Oman Investment Authority*) para coinvertir en sectores estratégicos de nuestra economía con los fondos soberanos de este conjunto de naciones árabes. También para ayudar a nuestras empresas con tecnologías punteras en sectores de interés (agua, renovables, aeroespacial, alimentación, defensa, etc.) para los países del CCG a implantarse y desarrollar proyectos en la región de la mano de estos vehículos.

Asimismo, se podría utilizar la diplomacia del fútbol para atraer inversiones de fondos soberanos del CCG a nuestro país. La delicada situación económica por la que atraviesan algunos equipos de fútbol podría ser una oportunidad única para facilitar la entrada de fondos soberanos en los accionariados de los clubes (siguiendo el ejemplo de equipos como el PSG con QIA o el Newcastle con PIF) ayudando así a su viabilidad económica y anclando a estos vehículos a nuestro país.

También deberíamos intentar desarrollar programas y estrategias dirigidas a ayudar a los fondos soberanos del CCG a invertir en Latinoamérica y en África a través de/vía España. España tiene una posición geográfica privilegiada. Nuestro país puede y debe funcionar



como puerta de entrada a Europa y África, y como puente a Latinoamérica. Tenemos el *know-how/expertise* y las relaciones necesarias para poder hacerlo. Como resultado, algunos fondos soberanos del CCG podrían abrir y tener sus oficinas regionales para el Sur de Europa-Magreb y Latinoamérica en ciudades como Madrid, Málaga o Barcelona

Además, los poderes públicos deberían hacer un ejercicio de pedagogía para explicar y aclarar a los fondos soberanos del CCG el alcance y funcionamiento de la Ley de Inversiones Extranjeras⁹. Su aprobación (pensada para eventualmente bloquear inversiones procedentes de China) ha suscitado dudas e incertidumbre, desincentivando a algunos fondos soberanos de estos países a invertir en España. Asimismo, y en aras de garantizar una mayor transparencia y seguridad jurídica, el conjunto de las administraciones públicas deberían también simplificar y agilizar los trámites burocráticos requeridos para poder invertir en nuestro país. Otra queja habitual de estos fondos al ser preguntados por el atractivo de España como destino para sus inversiones.

En línea con lo anterior, señalar también la necesidad de articular una diplomacia económica eficaz, reconocible y sostenida en el tiempo. El Estado, en la medida de sus posibilidades, debe acompañar más y mejor a nuestras empresas en su periplo por estos países árabes, y en particular en su interlocución con estos fondos estatales. Para el desempeño de esta labor, debemos contar con perfiles profesionales competentes, con funcionarios públicos que hablen árabe, conozcan la región y tengan vocación de permanencia en la misma, evitando así rotaciones y cambios de interlocución innecesarios e improductivos. Hasta la fecha, Casa Real ha jugado un papel destacado en la consecución de estos objetivos. Debemos poner en valor lo logrado por Casa Real en el plano institucional y tratar de conservar y aprovechar el trabajo hecho durante décadas en la región. En este mismo sentido, otra institución, como es Casa Árabe, debería ganar peso en el plano económico y desarrollar actividades encaminadas a facilitar a nuestras empresas el acceso a estos inversores institucionales.

Por último, y siguiendo el ejemplo de lo hecho por países como Israel el Líbano, deberíamos utilizar y movilizar a la diáspora española (españoles en puestos de dirección en fondos soberanos del CCG) para posicionar a España y a sus empresas entre las prioridades de inversión de estos vehículos.

España tiene ante sí la oportunidad para abrir una nueva época en sus relaciones con los fondos soberanos de los países del CCG. Al liderazgo de muchas de nuestras empresas a nivel mundial, se suma la calidad y el valor añadido de nuestros productos, o el buen hacer de las compañías españolas ya presentes en el CCG. Todo ello conforma una carta de presentación inmejorable e invita a ser optimistas con respecto al futuro de las inversiones de estos fondos en nuestro país. Seamos audaces y aprovechemos todos los elementos a

⁹ Reformas introducidas en la Ley 19/2003, a raíz de la aprobación del Reglamento UE 2019/452, que se incorporó al ordenamiento jurídico español mediante los Reales Decretos-Ley 8/2020 y 11/2020.



Comité de Reflexión sobre Internacionalización



nuestro alcance (culturales, deportivos, institucionales, etc.) para desarrollar una estrategia que nos permita captar la atención e inversión de estos inversores institucionales.

